

Dra. Aurora Arnaiz Amigo

-oOo-

EL ALMA POLITICA PRIMITIVA

-oOo-

CARDENAS
DITOR
ISTRIBUIDOR



INDICEPresentación **VII**Prólogo **XV****I. Introducción XVII****II. Familia y Sociedad
en la historia XIX****III. Familia y ordenamientos
jurídicos XX****SECCION I
DE LA SOCIEDAD POLITICA
PRIMITIVA Y SUS INTITUCIONES****I. El universo político
de la sociedad primitiva. 1****II. Sustitución de mitos. 9****III. Sacrificios y sacrificados. 21****IV. Indígenas en la Tierra
del Fuego. 29****V. Magia y encantamientos
tribales. 31****VI. Mística primitiva. 38****VII. De los magos y de la magia. 43****VIII. De las invocaciones
a las deidades, procedimiento
histórico. 46****IX. Prohibiciones arcaicas
de las divinidades
que originan
la vida política. 52****X. La continuidad implica
un no al ayer. 61****XI. Individualismo y sociedad
totémica. 70****SECCION II
GENERALIDADES****I. Hacia una teoría general
de las sociedades políticas
primitivas 77****II. La mujer-matriarca;
poliandria 84****III. Doctrinarios 93****1. Métodos y posiciones
doctrinarias. 93****2. Franz Boas. 95****3. Durkheim. 99****4. Lévy-Bruhl Lucien
(1857-1939). 100****5. Branislaw Malinowski
(1884-1943). 102****6. Edward S. Taylor
(1832-1917). 111****III. La mujer en la sociedad primitiva. 113****1. La mujer y la mesa. 116****2. La mujer objeto. 117****3. Decir mujer es mencionar
subordinación. 122****4. La mujer en algunas tribus
africanas. 125****5. Esponsales y costumbres
nupciales. 127****6. La mujer en todos los
tiempos y continentes. 130****IV. El hombre y sus sueños 140**

1. De la sociedad y sus mitos. 140
2. El hombre moderno, regresó los dioses a sus tinieblas originarias. 144
3. Animismo y toteísmo. 148
4. Mitos y leyendas relacionadas con los tótems. Sus linajes. 156
5. Algo más sobre el tótem y el tabú. 161
6. De los cuentos populares y leyendas. 163

V. El culto a los muertos. 166

**SECCION III
MESOAMERICA**

- I. Introducción. 189
- II. Mesoamérica una antorcha en las tinieblas. 203
 1. Aparición del hombre mesoamericano. 203
 2. Sus etnias. 214
- III. México: su luminoso mundo mágico. 226
 1. Ubicación. 226
 2. Mapa de Mesoamérica. 230
 3. Antiguos pobladores mesoamericanos: en la zona del México de hoy. 231
 4. Los días y las noches, su medición. 236
 5. México Precolombino en sus civilizaciones

mágicas (teotihuacanos y toltecas). 243

6. Mundo Tolteca. 248
7. Tabla Cronológica. 255
8. Aztecas y Olmecas. 255
9. La Civilización Azteca. 257
10. Los extraordinarios olmecas. 259

IV. Apéndice. 268

**SECCION IV
EN EL ALFA Y OMEGA
DE LA CIVILIZACION**

- I. Introducción. 283
 - A. En el alfa de la civilización. 286
 1. Generalidades. 286
 2. Tradiciones, simbología, conjeturas místicas y externas. 302
 3. Hacia una teoría religiosa. 313
 4. Otra vez Boas. 319
 5. Las grandes aportaciones contemporáneas de Gordon Childe (1882-1957). 334
 - B) En el omega de la evolución. 348
 6. "En el atardecer de la civilización". 348
 7. El Estado y el Derecho, dos altos exponentes de la evolución social. 366
 8. Obligada referencia a Max Weber. 381

APENDICE 389

XX. La gran empresa del guerrero. 391

BIBLIOGRAFIA GENERAL. 393

**BIBLIOGRAFIA
RELACIONADA. 397**

CODICES 399

**DICCIONARIOS
Y ENCICLOPEDIAS 401**

PRESENTACION

Del remoto pasado y sus profundidades emerge la humanidad con la incógnita de su presencia y la imposibilidad de dar respuestas científicas a su entorno, por lo que las primeras manifestaciones de expresión son caóticas, al no responder al modelo racional en el cual predicamos la verdad del Universo a través de sus leyes.

El **Alma Política Primitiva**, obra que la Doctora y Maestra Emérita de la Facultad de Derecho, Aurora Arnaiz Amigo pone a consideración de los lectores, nos conduce a la reflexión sobre las comunidades primigenias y sus oscuros convencionalismos, unido a su alma irracional, con el objeto de buscar en el ayer la epopeya de la historia que ha hecho posible el que hoy vivamos en un Estado de Derecho.

En los primeros grupos humanos, es la imaginación la que desempeña un papel fundamental en la explicación del mundo y sus causas, sin concebir la diferencia entre los seres inferiores y su yo, ya que faltaba romper con el dato externo para comprender su mismidad y colocarse en el centro de la creación. Invención moderna que proviene de la autosuficiencia humana iniciada en el *homo faber* y perfeccionada por el *sapiens*.

Mientras tanto, la imaginación, la cortesía, el arrepentimiento de las acciones, constituirán entre otros, los paradigmas en los cuales lo humano se proyecta para explicar a la naturaleza, y a la vez pedir perdón por arrancar sus frutos a la tierra o privar de la vida a los animales, aspectos que muestran la visión animista que concedían a la presencia de las cosas, y entre las cuales se encontraba participando su propio ser con el entorno.

Uno de los principales fetiches de estas sociedades primigenias se asienta en la creencia de la existencia de fuerzas sobrehumanas que provienen de un espíritu sobrenatural, depositado inicialmente en los animales y las plantas, para después proyectarlo en sus antepasados, a quienes les otorgaban energías trascendentes que servían de protección para resolver las adversidades; requiriendo de un puente que les comunicara el aquí con lo trascendente, para lo cual se les reconoce a ciertos hombres la facultad de servir de intérpretes, adjudicándoseles poderes mágicos que los transformaban en animales o en humanos superdotados, producto del apareamiento entre hombres y Dioses. Mitos que se originan en el Oriente y que adoptarán los primeros grupos occidentales a través de la Civilización Griega.

Por lo que se refiere a los demás mortales, su organización interna los identificará a través de la adopción del tótem, el cual constituirá el emblema del clan que les asigna una identidad dirigida a diferenciarlos de los otros grupos. En algunas de estas organizaciones, ligada a este emblema trasciende la creencia en la ambivalencia del alma, dato prelógico de la bipolaridad; que entonces simbolizara los aspectos positivos y negativos de ésta, y que en el pensamiento posterior, se adoptará como principio necesario en toda construcción científica.

La puesta en práctica del principio de la bipolaridad a través del rito visible, dio origen a la magia blanca y la negra, reminiscencias que se consideran actualmente prerreligiosas, cuyo objeto es buscar a través de las fuerzas superiores del bien y del mal su protección y explicación.

Son la magia con su ritual y posteriormente la religión, las que se han institucionalizado a

través del poder político, siendo la primera una práctica individual y la segunda social, ya que establece esta última los cánones de conducta que prescriben los valores de la comunidad, mientras que la magia se caracteriza por ser más libre, observándose que el individuo no violenta ningún precepto.

La importancia que tiene el estudio de la civilización primitiva radica en la posibilidad de adoptar una postura seria que responda a las inquietudes e interrogantes permanentes del hombre, las cuales se reducen a los mismos problemas de existencia que siguen vigentes y de cuyas respuestas sobre el aquí y el allá se han ofrecido construcciones lógicas, espirituales y circunstanciales.

La presente obra analiza las diversas corrientes de pensamiento que a partir del siglo XIX han tratado de buscar una explicación del origen humano, sus costumbres e instituciones con el objeto de encontrar un hilo conductor que dé respuesta a la humanidad actual sobre su pasado, tomando como base la introducción a los trabajos de investigación etnológica y antropológica de la Doctora Arnaiz Amigo y con apoyo en el método cosmosítico; se intentará dar respuesta a las tipologías que sirvieron de sustento en la organización de las sociedades primitivas; reunir las partes dispersas del fenómeno y armar en lo posible, una teoría general de las mismas, a través de un muestreo que, valiéndose de la comparación de los modelos institucionalizados, configure un trabajo de proyección científica capaz de encontrar la explicación de ciertas figuras en las que se apoya el diseño de las sociedades actuales; como productos que son, de la acción evolutiva de las civilizaciones pasadas.

Para tal efecto, la citada investigadora nos introduce a los estudios etnológicos que descubrieron lo que hoy denominamos la "cultura cristalizada", entendida como la abstracción de los datos particulares que se dieron a través

de la investigación de trozos de realidad y, que una vez unidos, establecen las primeras afirmaciones que posibilitan el conocimiento y aplicación de los desarrollos civilizadores en cualquier cultura. Sin embargo, el factor tiempo, juega un papel importante en la explicación de los cambios sociales y sus desarrollos, que en ocasiones ocultan la raíz común, al enfrentar los diferentes grados de evolución humana, los cuales no han sido en línea recta, pero cuyo impulso hacia la trascendencia es el mismo; observándose que los factores exógenos son los que determinan la velocidad del impulso civilizador, siendo la geopolítica una disciplina importante para la comprensión del avance y la diversidad en la idiosincrasia de los pueblos.

No se tienen vestigios directos de cuáles pensamientos del hombre primitivo supusieran el hilo conductor a la modernidad, pero se puede afirmar que de ciertos convencionalismos sociales se proyectó la nueva etapa ascendente del hombre hacia su perfección, considerados hoy como cultura objetivada.

Pertenece al siglo XIX el estudio sistemático de las pesquisas sobre la evolución progresiva del hombre, representada en la domesticación y cría de animales y frutos, hasta la escritura alfabética y su civilización, siendo importante rastrear el pasado remoto para comprender que la funcionalidad del orden respondía a una visión tripartita; en la que religión, derecho y política están presentes en su estado primario.

La etnografía y su compañera inseparable la antropología serán las ciencias que irán sistematizando los trabajos a través del "funcionalismo", el método relevante que establece las tipologías, cuyo mejores expositores se tienen en Bachofen y Morgan, quienes desprenden el concepto político de la sociedad primitiva a través de la trascendencia del individuo en la vida comunitaria y sus primeras instituciones; la familia, la tribu, el clan y la aldea, cuyo

conector está en la práctica religiosa, entendiéndose por canon religioso, la vida mágica del hombre primitivo a través de tótems, tabúes y sus rituales, entre otros.

Franz Boas es el que divulga el término "cultura de una tribu", elevando la vida primitiva a consideraciones de racionalidad dentro de las limitaciones inherentes, destacando la práctica de respeto a las decisiones tribales mayoritarias, por lo que el liderazgo en un principio recayó en un jefe militar y posteriormente su ejercicio fue a través de un guía político, lo que significa que las culturas no son meros agregados de elementos individuales, sino conjuntos integrados.

En este contexto Durkheim se encarga de investigar los caracteres comunes de estas sociedades, para a través de las tipologías sociales primitivas escribir su célebre libro **Sociología de la Cultura**, que superará más adelante Lévy-Bruhl cuando eleva el trabajo científico a una reflexión filosófica que no se satisface en el "cómo", sino que en la línea funcionalista-evolutiva busca el "porqué". Este autor a través del estudio de las representaciones colectivas indica que la mentalidad colectiva mezcla procedimientos lógicos con los ilógicos, observándose que al obtener el maná: "fuerza mágica impersonal", refleja el aprecio de los demás en el reconocimiento a su persona y su labor, lo que representa el *zoon politikon*.

En este sentido Lévy-Bruhl considera importante distinguir lo aparente de lo formal para buscar lo que es universal y eterno, para lo cual es necesario conocer el lenguaje de los pueblos primitivos y los significados en el simbolismo ritual de los hechos cotidianos negativos y positivos, afirmando que existe una práctica común en el sistema: 1) La no necesaria existencia de una conformidad absoluta al común tradicional, por lo que de las contradicciones sociales surgió el cambio. 2) El reconocimiento al trabajo como fuente de poder y

riqueza, a pesar de los tabúes existentes para utilizar ciertas plantas y animales sagrados. Para su comprensión y estudio de los factores propone hacerlo desde la óptica de un sistema cerrado.

Sobre el segundo punto, Malinowski apoya la existencia de discrepancia y "conflicto de lealtades", adicionado que no siempre el yo se afirmaba con el yo social, por lo que de la interrelación del hombre con su grupo se afirmaba su existencia. Por último sostiene que las culturas no son meros agregados de elementos individuales; sino conjuntos integrados, que para decodificarlos requieren de la comprensión de la totalidad de sus producciones.

En el orden de ideas descrito, la Dra. Arnaiz Amigo explica que es necesario primero hacer el análisis cerrado de las diversas culturas, para posteriormente hacer un análisis comparativo y localizar las constantes con las que se construyen las tipologías en las cuales el hombre se ha organizado.

El hombre del pasado y del presente no colma su ansia innata de conocer con lo que le rodea, siempre ha tenido la impronta de buscar un espíritu superior que dé respuestas a problemas sobre el origen y lo trascendente, rompiendo con ello el pesado materialismo y la rutina de su acontecer al cerrar los ojos y ver el eidos a través de la intuición. De ahí que el mito y sus representaciones sean una tipología en la que se crea y recrea la explicación de la existencia y a través de sus respuestas, hoy clasificamos a las organizaciones políticas de elementales, medias y civilizadas.

La tipología del tótem representa los vínculos históricos y místicos que establecen el espacio territorial donde el grupo está asentado. Así mismo, como las sociedades políticas de todos los tiempos, crean sus símbolos; primero más simples, para con el paso del tiempo se engrosan de significados en consonancia al querer y

pensar de grupos más complejos, hasta elevarse la representación a lo abstracto.

Junto con el animismo, el tótem como el tabú son las primeras figuras jurídico-políticas que sostenidas en concepciones de credo prerreligioso, buscan su acatamiento y fuerza a través del intento de suponer que el hombre entra en contacto con lo sobrenatural por la vía del alma, perdiéndose estas formas prístinas de concebir el mundo, en el momento que se institucionalizaron, para posteriormente comercializarse, quedando en el olvido la imaginación, la quimera, la alucinación por considerarse atributos que pertenecen a un hombre salvaje.

El tótem como carnet de identidad de la época, permitía o prohibía ciertas conductas tanto en lo individual o social. Por ejemplo: Permiso para contraer nupcias con miembros de otro grupo para mejorar la descendencia, lo cual significaba el ensanchamiento de posibilidades políticas que permiten la recreación y evolución.

Mientras, las prohibiciones al tótem son mínimas y se dirigen básicamente al orden civil de las comunidades, el nuevo tabú va gestando convencionalismos a través de las fatrias que se van relacionando, introduciendo modificaciones a las anteriores para perfeccionarse.

De esta forma la Doctora Aurora Arnaiz Amigo, al tratar los aspectos más remotos de la organización primitiva establece que el tabú es la institución en la cual se argumentan las primeras prohibiciones, al grado de que la violación del mismo traía aparejada una sanción que podría constituir la pena de muerte y la cual no sólo se aplicaba al individuo, sino que en algunos casos se extendía a la familia o a la aldea.

En su origen los tabúes básicos recaen sobre alimentos, vestidos, colores, prohibiciones matrimoniales o imposiciones tutelares. Siendo también un tabú el alterar el ritual de los

cantos y danzas, lo que muestra que el precepto moral del hombre primitivo está relacionado con éste y asimismo con el canon político.

El tabú moderno es la sanción de la ley que recae exclusivamente al infractor, lo que produce la repulsa social contra el transgresor de las reglas de reconocimiento institucionalizadas. Al igual que sus congéneres primitivos el hombre responde al instinto comunitario, crea convencionalismos sociales que han de acatarse.

Así mismo los fundamentos de la práctica virtuosa a través de la moral, crean el derecho para garantizar el cumplimiento de un orden y el poder para hacerlos efectivos, independientemente de la argumentación que produzca para fundarlos, lo que demuestra que de la imaginación se dio paso a la razón y, que a pesar de que el hombre se ha ido liberando de prejuicios, del dogma, aunque no totalmente, ha pasado de los estados elementales de sociabilidad hacia los superiores buscando una explicación civilizadora universal, con el objeto de ir hacia la afinidad conservando la diversidad.

Estos fenómenos son los referentes que han dado impulso a las civilizaciones actuales, por lo que es necesario preguntarse si la continuidad implica un no al ayer. Tema importante de ser reflexionado ante el desinterés actual por el pasado lo que traduce una tendencia significativa de negar la historia y con ello lo humano.

El individualismo actual fracciona las relaciones al grado que las ofensas, calumnias, injurias, afectan estrictamente al sujeto, mientras que en el pasado se comprendían como actos hechos a la familia, la aldea o al grupo, aspecto que muestra la concepción solidaria del miembro a su grupo y que se perdió en la primera gran revolución social con la individualización de la propiedad, de los bienes de uso. Así el posesivo "mi", se extendió de la familia al entorno.